

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 188. *Jués, 18 de Marzo.*

5 qtos.

+++++

DIALOGO.

D. Jorge. Vaya : Suponga vd. que está en su mano disponer y providenciar ; ¿ que haria vd. ?

D. Antonio. Poca cosa : en primer lugar mudaria desde el primer empleado hasta el último, sin perjuicio de dar pasaporte para la otra vida á los que lo mereciesen.

D. Jorg. ¿ Y que haria vd. con los depuestos ?

D. Ant. Darles suertes de tierras para que las cultivasen , y se mantuviesen con sus familias : los valdíos , parte de las posesiones monacales y las de la inquisición me darian barro á mano para este útil proyecto.

D. Jorg. ¿ Y despues ?

D. Ant. Despues nombraría nuevos empleados, todos mozos, amigos

de las *instituciones*, y con disposicion para trabajar bien.

D. Jorg. ¿Y luego?

D. Ant. Luego tendria grandísimo cuidado en velar sobre su conducta, y al que la *hiciese*, la habia de pagar exemplarmente.

D. Jorg. ¿Y que mas?

D. Ant. Trataria de organizar tropas, y arreglar los medios para mantenerlas: formaria cuerpos de oficiales, pues abunda mucho este género, y solo daria mando al que lo mereciese: dispondria que todo oficial útil fuese á la guerra, y que las comisiones de vestuario y otras las obtuviesen solamente los inválidos.

D. Jorg. Lo último me gusta porque es una vergüenza ver por ahí oficiales como trinquetes, gordos y rollizos, estarse á la capa. Vámonos, ¿y que haría vd. además?

D. Ant. Procuraria ilustrar al pueblo, y uniformarla con las resoluciones del Congreso; y al mal-

vado que tratase de pervertir la opinion, le apretaria las costuras de lo lindo.

D. Jorg. ¿Y que otra cosa?

D. Ant. Nombrar los principales funcionarios, y dexar al cuidado de estos la eleccion de subalternos, con lo qual me descargaria de atender á pretensiones, y quitaria á mas de quatro la tentacion de pecar.

D. Jorg. ¡Mucho perderian con eso las secretarias!

D. Ant. Pero el estado, y los particulares lo ganarian.

D. Jorg. Yo estoy conforme con tal medida; porque si los gefes han de ser responsables de sus operaciones, es justísimo que se les den subalternos á su gusto; y esto se corrobora mas con saber que un empleo no se debe mirar sino como una comision temporal, y no como un beneficio vitalicio.

D. Ant. Le aseguro á vd. que con tal medida no cundiria tanto la

plaga de *empleados*, y que los que lo fuesen, seria con su cuenta y razon. Buenos sueldos; mucha consideracion; todo lo que vd. quiera; pero que los empleos sean de por vida, conceptuo que es el mayor absurdo.

D. Jorg. ¿Y que otra providencia tomaria vd.?

D. Ant. Nombraria un inspector general de *tribunales*, para que semanalmente se enterase y diese cuenta al gobierno, y este al público por medio de un periódico, que titularia: *El Visitador de los tribunales*, del estado de las causas y vicios que hubiese notado en ellas. Con esto, estaba hecho el proceso á qualquier *tribunal* ó juez que no andase de recho. Los *gefes políticos* en sus respectivas provincias nombrarian los *sub-inspectores* necesarios, y cuidarían de que se imprimiese periódicamente el fruto de sus trabajos, remitiendo al gobierno exemplares, para su inteligencia,

- y la del *Consejo de Estado*.
- D. Jorg.* Me parece excelente pensamiento ; ; pero hay tantos inconvenientes ! ; cuesta tanto el plantear un sistema nuevo !
- D. Ant.* Haya deseos de realizarlo, firmeza é imparcialidad , y verá vd. lo que es bueno.
- D. Jorg.* Mucho hace el *querer*.
- D. Ant.* Es el todo , Sr. Don Jorge , y riase vd. de lo demas.
- D. Jorg.* En fin, esperemos en el actual Gobierno : yo me prometo mucho de su celo y experiencia.
- D. Ant.* Allá veremos.

HISTORIA NATURAL.

Tarántula Patria.

Esta nueva variedad de la especie que todos conocen , descubierta hace pocos años por un curioso observador , en un quanto á sus dimensiones , conformacion y estructura orgánica , absolutamente semejante á la de la *Tarántula* ordinaria de los

climas templados. Pero la diversidad de fenómenos que ofrecen su picadura, la ha hecho creer una de naturaleza diferente, ó al ménos modificada de un modo particular.

Expondremos los hechos segun la experiencia los ha manifestado. Quando este insecto pica á algun hombre vigoroso, robusto, jóven y de entendimiento despejado, se exalta y electriza extraordinariamente. El amor á la gloria y á sus conciudadanos es la pasion que predomina. Activo, laborioso, afable y servicial, se encuentra á toda hora dispuesto á sacrificar su sosiego y vida en obsequio del bien comun. Avaro de sí mismo, huye al reposo, y la inaccion es su mas fuerte martirio. En esta clase de dolientes, no hacen ningun efecto los sones que han acostumbrado á tocarse á los mordidos de la Tarántula ordinaria, pues léjos de calmarlos, se enfurecen contra los que procuran seduciros de qualquier modo, ó con qualesquiera especie de artificio.

Lo contrario se observa quando pican á hombres débiles , ó mal conformados. Es verdad que hallen algun tanto , y parecen poseidos de cierta inquietud ; pero todo en ellos es efímero , y de ninguna duracion. Vocean un poco , saltan , brincan y se enfurecen ; mas sin plan , ni objeto determinado. Para estos son estupenda cosa el canto de qualquier *paxarraco*, la armonía de las *chicharras* ó el graznar de los Cuervos. Brevemente les pasa el acceso. Abren la boca , bostezan , á la manera de aquel que sacude un profundo sueño, se quedan..... tocando diez y ocho.

ARTICULO COMUNICADO.

Impaciente estoy hasta saber que S. A. revistiéndose de la entereza que corresponde, dice : *esto es hecho*, y á reglon seguido se encamina á todos y á cada uno de los empleados acá y en las provincias por la pasada Regencia , y por los pasados gobiernos, que tan lindo era *Juan* como

Damian; y sin pararse en barras hace una monda general, y substituye á los quitados, que decididamente sean para llevar adelante la obra sin *dimes ni diretes*.

¿Llegará este dia? Y principiará por las secretarias consabidas? ¿Y se mudarán hasta los tinteros? ¿Y se fumigarán las habitaciones por lo que pudiera acontecer? Si llega, vaticino à vds. que tendremos buenas pasquas: y si no, habrá solo *buenos deseos*, y seguirá el curso del expediente, segun costumbre. — *El licenciado Vitela, y no Don Deogracias, que en paz decansa.*

CADIZ: IMPRENTA PATRIÓTICA, 1813.

A cargo de Verges.